

Denominaciones gallegas de la mariposa

M^a CARMEN MARIL SANCHEZ

Universidad de Santiago

La forma latina para mariposa es *papilio*, que en época imperial adquirió también, por metáfora, el sentido de 'pabellón', 'tienda'¹, a causa de la semejanza de ésta con las alas extendidas de la mariposa. Esta acepción secundaria prevaleció en parte de la Romania² (como en español), por lo que en estas zonas hubo que habilitar otros términos para 'mariposa'; pero en algunos lugares mantuvo su significado originario, como vamos a tener ocasión de comprobar en gallego³.

1. DESCENDIENTES DE *PALILIONEM*

En Galicia existen algunos vocablos con el significado de 'mariposa'

¹ A. Ernout - A. Meillet, *Dictionnaire Etymologique de la langue latine*, Klincksieck, Paris, 1951 (= *DELL*), p. 851, s.v. *papilio*; W. Meyer-Lübke, *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Carl Winters Universitäts Buchhandlung, Heidelberg, 1935 (= *REW*), 6211; A. Forcellini, *Lexicon totius latinitatis*, Patavii 1940, III, p. 562.

² Para los derivados de *papilio*, en las dos acepciones, cfr. *REW*, 6211.

³ No deja de llamar la atención el caso del francés, donde *pavillon*, o *paveillon*, aparece en época antigua con el significado de 'mariposa' y el de 'tienda', pero en el s. XII estas formas dejaron de usarse en el primer sentido en beneficio de una forma reconstruida *papillon* (sin evolución fonética popular en cuanto a la -p-), que designa al insecto volante; *pavillon* sólo subsiste en sentido figurado como 'tienda'; lo mismo que el portugués *pavilhão* y el esp. *pabellón*, tomado precisamente del fr. antiguo *paveillon* (en calidad de término militar y cortesano; cfr. J. Corominas - J.A. Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Gredos, Madrid, 1980 (= *DCECH*), IV, p. 329), como lo demuestra, entre otras cosas, el hecho de que la gráfica tradicional haya sido en esp. *pavellon*, con una -v- que los académicos rechazaron luego por razones etimológicas (también en cat. predomina la forma con -v-, que no es ajena tampoco a la lengua de los trovadores, aunque en esta prevalezca la variante indígena).

sa' que probablemente derivan del lat. *p a p i l i o*, cruzado con otras palabras. Se trata de *pampuriña*, *pepoya* y *lapoya*.

Geográficamente, *pampuriña* se emplea en Salgueiros-Dumbría (A Coruña)⁴, y en principio podría pensarse en relacionarla con el latín *p a m p i n u s* 'hoja de vid', 'sarmiento tierno', cuyo sentido más antiguamente documentado es 'hoja de vid' o 'follaje de la misma planta'; más tarde (Plinio, Columela), aparece la acepción 'sarmiento tierno' —*pámpano* en castellano⁵—, mientras la primera la heredan el cat. y el oc. *pampol*, fr. *pampre*, it. *pampano*⁶.

Pampuriña parece una palabra con la misma raíz que *pámpano* y un sufijo diminutivo, por lo que se establecería una relación entre el nombre de la mariposa y el significado de *pampinus*, dados los atributos de pequeñez y ternura, y también la semejanza de estas hojas con las alas de la mariposa o con el movimiento de las mismas al ser agitadas por el viento. O incluso podría referirse a la mariposa de la vid, y de ahí tomar su nombre.

En cuanto a *pepoya*, *pampoya* y *lapoya*, su uso es muy limitado. *Lapoya* se refiere a las mariposas de la luz, y sólo se emplea en un punto⁷. Estos vocablos podrían estar relacionados con el port. *pimpolho*, cast. *pimpollo* (del lat. *p i n i - p u l l u s*⁸, o formados en romance sobre *pino* + *pollo*), que perdió en portugués el sentido de "brote vegetal" (aún usual en el s. XII, según Morais), para quedar con el de "crianza pequeña"⁹. Nuestros términos *pampoya*, *pepoya*, *lapoya*, quizás tienen también algo que ver con este sentido de "cosa pequeña y tierna", sea una rama, un brote, ¿y por qué no un animalito? (Cfr. el uso de *pimpollo* como adj. aplicado a jóvenes).

⁴ Me sirvo para redactar todo lo referente a Galicia, en éste y en los sucesivos apartados, de los datos recogidos en el *ALGa* (*Atlas Lingüístico de Galicia*) elaborado por el ILG (Instituto da Lingua Galega), en curso de publicación.

⁵ Significado que tiene, al parecer, en un ejemplo de Juan Valera.

⁶ Cfr. *DCECH*, IV, p. 362, s.v. *pámpano*.

⁷ *Pepoya* y *pampoya* se usan en Barizo (Malpica), Xaviña y Bamiro; *lapoya* en Sísamo (todos en A Coruña).

⁸ Cfr. *DCECH*, IV, p. 555, s.v. *pino*, donde se dan varias referencias acerca de las documentaciones del término en portugués y castellano, así como en gallego, aragonés, etc.; y donde se discute también si el compuesto es ya latino o se ha formado en la Península Ibérica, quizás en castellano, y de ahí lo ha tomado el portugués. También se explica allí la utilización del adjetivo *pimpollo*.

⁹ Cfr. J.P. Machado, *Diccionario Etimológico da Lingua portuguesa*, 3^a ed., Livros Horizonte, Lisboa, 1977, III, p. 1817, s.v. *pimpollo*; *DCECH*, IV, p. 556, s.v. *pino*.

Sin embargo, pensamos que podría ser más acertada la teoría propuesta por García de Diego¹⁰, que señala que, a partir de *papilio*, se ha formado el vasco *maripampalona* > *maripamparona*; del mismo modo, el gallego *pampuriña* puede provenir del mismo étimo, con un sufijo diminutivo, porque —en su opinión— probablemente está relacionada con la forma *pamporiña*, que designa a la mariquita en algunos puntos de Galicia.

Y, si *pampuriña* deriva realmente de *papilio*, puede ser que también *pepoya* y *lapoya* tengan el mismo origen, se hayan cruzado con otras voces, como las que hemos comentado, o sean alteraciones fonéticas debidas a otros factores.

En portugués también existe *pavilhão* ‘mariposa’, que no deriva directamente de *papilio*, sino del francés *pavillon*, y, al igual que éste, puede ser empleado en los dos sentidos, ‘mariposa’ o ‘tienda’¹¹.

¹⁰ Cfr. V. García de Diego, “Etimologías españolas”, *RFE*, VII (1920), pp. 127-128.

¹¹ Cfr. *DCECH*, IV, p. 329, s.v. *pabellón*.

En la Península Ibérica existen otras muchas denominaciones semejantes a las gallegas y también derivadas de *papilio*. Así, en el área de habla catalana, el término genérico para ‘mariposa’ (especialmente para las mariposas más gruesas que vuelan entre las flores) es *papallona*, que se extiende por las provincias de Gerona y Barcelona, así como por el Norte de Tarragona, una franja oriental de Lérida y el Rosellón francés (Cfr. A. Griera, *Atlas Linguistic de Catalunya*, 1923-64, m. 1056 (= *ALCa*). Variantes de *papallona*, repartidas por toda el área señalada, son *pepeiole* (en Berga, Barcelona), *pepillon* (en Sallagosa), *perpellol* (en Formigueras y Junquera), *pempellole* (en Catllar y Elna). A.M. Alcover, *Diccionari Català-Valencià-Balear*, 2ª edició, ed. Gràfiques Miramar, Palma de Mallorca, 1964 (= *DCVB*), VIII, p. 165, s.v. *pampaiola*, p. 264, s.v. *parpelloi*, añade a estas formas *pampaiola* y *parpelloi*, que Griera (cfr. A. Griera, “La mariposa”, *Hojas dispersas*, San Cugat del Vallés, 1950, pp. 95-101) describe como ‘mariposa’.

En las Baleares, solamente en Andratx (Mallorca) se usa *pepellone*; en el resto de la isla es *pepeone*. En Menorca se llama *pepo* y *pepone* (en Ciutadella; Vid. *ALCa*, m. 1056, que comprende el área catalana, valenciana y balear), y en Ibiza *pepeole*; *bebeone* se usa en Soller (Mallorca).

Y también en otras zonas de la Romania aparecen vocablos similares, como ocurre en Italia. En este país existen múltiples variantes de *Papilio*, como *papaguni* que se emplea en una pequeña franja al Oeste de Sicilia (en Vita, Cfr. K. Jaberger - J. Jud, *Sprach und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*, 1928-40, (= *AIS*), 5302. Me sirvo de este atlas lingüístico para localizar todas las denominaciones que se emplean en Italia, m. 618); un poco más al sur se usa *papagun* (en Aidone y S. Michele); al Oeste de Cantabria es *parpatola* (en Guardia y Piamontese); y en algunos puntos de Nápoles, *parpatun*. *Pavaglione* en S. Marino y Meldola; *pavagliot*, al Sureste de Bolonia (en Meldola), *parpella* en casi toda Bolonia; *sparpagliola* y *sparpaglia* también en Bolonia. Este

2. BORBOLETA, VOLVORETA y POLVORETA

La forma *borboleta* es utilizada en gran parte de Galicia, y probablemente está relacionada, a juicio de Corominas, con el lat. *p u l v i s*, *p u l v e r i s*¹². No obstante, antes de proceder a la argumentación de las diferentes hipótesis, vamos a indicar la distribución geográfica de las variantes que suponemos pertenecientes a una misma familia: *borbolé*, *borboleta* o *volvoreta*, e incluso *polvoreta*, en la que estaría la clave del entronque con *p u l v i s*.

En la provincia de Ourense, la variante más extendida es *polvoreta*¹³, usada también en algunos puntos de la provincia de Lugo¹⁴, Pontevedra¹⁵ y León¹⁶. Sin embargo, el término más usado es *volvoreta*, que se distribuye de manera regular por toda Galicia, sobre todo por la zona Este; ocupa una pequeña franja al Noroeste y otra en la frontera oeste de la provincia de Ourense¹⁷; en Pontevedra se usa muy poco¹⁸; en Lugo está muy repartida por toda la provincia, salvo en los puntos donde el término empleado es *polvoreta*¹⁹.

En A Coruña, el uso de *volvoreta* está muy extendido²⁰. También se usa en algunos puntos de Asturias y León²¹.

último se usa además en el Norte de Génova y Sur de Milán. *Speipaglium* en Génova y *perpaglia* en algunos puntos de Turín. *Parpaglium* se extiende por toda una zona que ocupa la franja Noroeste de Italia; *parpahua* y *paele* al Este de Génova; *parpagliola* en Turín. *Parpagliol* en Trento, *parpavai* y *palpai* también en este mismo lugar; *parpaiol* en Osco y *sparpavel* en Arcumeggia (Trento). *Paegliu* y *paei* en Venecia. *Pavel* (-a), *pael* y *pavé* se extiende prácticamente por toda Venecia, y en esta misma área se encuentran otras variantes diferentes, pero todas ellas con el radical *pavé*: *paveas*, *pais*, *paveis*, *paveutis*, *pavié*.

¹² Cfr. DCECH, IV, p. 596, s.v. *polilla*.

¹³ Menos en Veiga de Cascallá, o Córgame, Larouco, Robledo de Domiz, Lamalonga, Calvos (Ramirás), Crespos (Pontevedra), Domiz, Bande, Entrimo, Bubaces (Orense), donde se usa *volvoreta*. *Polvoreta* es prácticamente empleada en todo el resto de Galicia, así como en el gallego zamorano: Porto, Lubián y Hermesinde.

¹⁴ Bóveda, Outeiro, Pacios (Sober).

¹⁵ Golada y Castrodozón.

¹⁶ Calfresnos y Carracedo (León).

¹⁷ S. Cristobo de Cea, Brués, Avión, S. Amaro, S. Cristobo (Ribadavia), Veiga de Cascallá, o Córgame, Larouco.

¹⁸ Aparece en puntos del interior lindantes con Ourense y Lugo, y aislados como Cruces, Golada, Rodeiro, Soutomaior, Mondariz, A Cañiza y Arbo.

¹⁹ Cfr. supra nota 14.

²⁰ Se encuentra en toda la provincia menos en S. Claudio, Louro-Muros, Rianxo, Cacheiras.

Es importante destacar que, a pesar de la distancia, existen vocablos de este tipo en las Islas Canarias, siendo *borvolé* y *borboleta* formas empleadas en La Palma (Canarias)²².

Dado que la etimología parece bastante compleja, para Bertil Maler el término se asienta en una reduplicación de *b e l l u s*, pero con terminación diminutiva, quizás *belbellita*, “o efecto con que o povo considera o lindo voador justifica plenamente tanto a reduplicação como o sufijo diminutivo”²³. La forma portuguesa antigua era *berbereta*²⁴, pero ya existe *borboleta* en el s. XVI. Hoy, son múltiples las variantes gallegas y portuguesas de esta forma²⁵.

Sin embargo, Coelho²⁶ no está de acuerdo con esta teoría y, al referirse a la palabra que nos ocupa, habla —muy prudentemente— de “etimología oscura”. Pero hay otras hipótesis, como la de García de Diego, que considera estas formas como derivadas del lat. *p a p i l i o*: “un diminutivo de *p a p i l i o* es el gallego *borboleta*” y añade una explicación fonética de todo el proceso²⁷.

Corominas, a partir de un amplio estudio del término *polilla*, cita el port. *borboleta* como nombre de mariposa en este país. Dado que *polvilla* (de *p u l v i s*), puede ser nombre de cualquier mariposa, y no sólo de la polilla —a su modo de ver—, el origen de *borboleta* está claro a la vista de las variantes dialectales *balboreta*, *balboleta*, y sobre todo *palbureta*, *pur-*

²¹ Salave, Piantón y S. Antolín de Ibias (Asturias); Candín y Paradaseca do Bierzo (León).

²² Fuencaliente de La Palma (al Sur), El Paso (en el centro), y Garafia (al Norte).

²³ J.P. Machado (*Diccionario etimológico*, I, p. 433, s.v. *borboleta*) afirma su coincidencia con Bertil Maler.

²⁴ “Tanto estimão de matar que quando acenden candeas tenas em alenternas por se não matarem nas candeas as *berberetas*”, Cast. III, cap. 130, p. 433. Citado por Machado, *Dic. da ling. port.* I, p. 449, s.v. *borboleta*.

²⁵ Son variantes gallegas *polvoreta*, *barboleta*, *palvoreta*, *valvareta*, *polvoreteta*, *volvorecha*, *vurbuleta*. (Encuesta del ALGa, inéd.).

²⁶ Cfr. A. Coelho, *Diccionario etimológico da lingua portuguesa*, ed. Plantier, Lisboa, s.a. p. 250, s.v. *borboleta*.

²⁷ Cfr. n. 10. V. García de Diego dice que, en *barboleta* y *volvoreta*, la *b*- inicial, en vez de *p*, es analógica de la interior, como el bresc. *barbel*, lomb. *barbeya*, etc. Al contrario, por influencia de *p*- inicial, hay “*p*” y no “*b*” interior en el parm. *parpaya*, toscano *parpaglione*, ant. fr. *parpailhot*, prov. *parpalholo*, del fr. *parpavole* y vasc. *parpalla*, *pampalona*. La “*o*” del gall. y el port. sería fonética, como en *s e p e l i r e > sobolir*, *vesica > bojiga*, y la sílaba *bar* por *par* dice que tiene demasiados similares en los citados derivados de *p a p i l i o*, para poder poner alguna objeción a esta teoría.

bureta, *pulvurina*, *pulvurin*, *polvoreta* y *pulvureta*²⁸. Al parecer, *p u l v i s* 'polvo' había sido propuesto ya por Covarrubias y aceptado por Díez²⁹, pero olvidado por los lexicógrafos posteriores. Dado que es característico de la mariposa el polvillo que la cubre, para la forma se puede partir del tipo *p u l v i s* reducido a *p u l u s* en portugués³⁰ (el gall. *pobilla* saldría entonces de *polvilla*); por otra parte, supone también que en mozárabe podría partirse de una trasposición **polvella* > **poblella* > **poulella* > *poullilla*³¹.

Todo esto coincide, además, con el antiguo sentido de *polilla*, 'tizón del trigo', que consiste en una especie de polvillo³².

²⁸ El *DCECH*, IV, p. 596, s.v. *polilla*, recoge todas las variantes citadas. A su modo de ver, lo más sencillo sería admitir que se trata de una denominación no árabe propagada desde el Sur de Portugal. Entonces la base sería simplemente (*p a p i l i o*) *p u l v u r e t a*, con paso de *á a é*. Así podría explicarse de golpe el sufijo *-eta* (raro como diminutivo en gall. y port.), la *b-* inicial y la *-b-* intervocálica (en lugar de *-v-*). También se podría admitir el paso de *polvoreta* > *bolvoreta* > *bolboreta*, ayudada por el sentimiento de la reduplicación. Pero considera inverosímil el partir de *p a p i l i o*, aunque se pudiera echar mano de un cruce con *borbulhar* 'bullir', 'borbotar'.

²⁹ Cfr. F. Díez, *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*, Georg Olms Verlag, Hildesheim, New York, 1969, p. 477, s.v. *polilla*.

³⁰ El *DCECH*, IV, p. 596, s.v. *polilla*, señala su coincidencia con Krüger en partir de un derivado de *p u l v i s* 'polvo', aunque sin explicar bien la terminación. Ambos aportan datos dialectales valiosos, y el citado autor expresa su teoría que puede apoyar el étimo mencionado. El and. *polisa*, 'tierra de limo' (Av.), parece ser hermano del ast. *povisa*, de (*p a v e s a*) *p u l v i s i a*.

³¹ Cfr. *DCECH*, IV, p. 596, s.v. *polilla*. A este último paso pudo contribuir el influjo del nombre de *Paula*, que justamente ha sido aplicado, lo mismo que *María*, como nombre de mariposa.

³² En relación con ésto, existen en Italia algunos vocablos que tendrían una cierta semejanza con los citados anteriormente, no tanto por su forma como por su significado. Al Norte de Venecia, en una zona muy concreta, correspondiente a Castelfondo, Cencenighe y Santa María (*AIS*, puntos n^o 29, 311, 325), la mariposa se conoce con el nombre de *mulinel*, que parece derivar del lat. *m u l i n u m*, forma panrománica (salvo rumano) con el significado original de 'molino' (Cfr. *DELL*, p. 411, s.v. *molinus*; *REW*, 5644. Lo mismo para los demás derivados en la Rumania). El molino es una máquina que sirve para moler, actividad que consiste en reducir a polvo un cuerpo (grano...), y que sólo se consigue cuando esta máquina da vueltas sobre sí misma, es decir, girar (especialmente si pensamos en el molino de viento).

A simple vista, poco parecido existe entre 'mariposa' y 'molino'; sin embargo, hay algo que llama la atención en la mariposa, y es el polvillo que tiene en sus alas y que, al tocarla, queda en nuestros dedos, siendo su propio cuerpo el que lo fabrica. Así, pues, existe una primera semejanza entre ese polvillo y el que fabrica el molino. Otra razón podría ser el hecho de girar o dar vueltas sobre sí mismo, que podemos encontrar en ambos casos. No debemos olvidar tampoco el movimiento de las aspas

3. MARIPOSA Y OTRAS CREACIONES INFANTILES

Es ésta la denominación más extendida por toda la península Ibérica³³. Parece una palabra compuesta, "María pósate", quizás procedente de una cancioncilla infantil³⁴.

del molino de viento, que puede estar en estrecha relación con el aleteo de la mariposa. Quizás, por similitud, llamamos *molino* a una persona muy inquieta, bulliciosa y a veces molesta. Algo así ocurre con la mariposa, un insecto incapaz de detenerse mucho tiempo en un mismo lugar, pues toda su actividad consiste en un continuo volar de flor en flor. No podemos decir con certeza cuál ha sido el verdadero motivo de esta denominación, pero sí podemos pensar que estas circunstancias han tenido algo que ver; y no podemos olvidar tampoco que *mulinel* y *mulinello* son derivados de *molino*, indicando "movimiento circular como el de la muela de un molino, sobre todo referido a fluidos: torbellinos de agua, de aire, etc." Cfr. *Lessico Universale Italiano*, Instituto della Enciclopedia Italiana, Instituto poligrafico dello stato, Roma, 1968, XIV, p. 373, s.v. *mulinel*: "Le foglie trascinate da un *molino* di vento", imagen que pudo haber recordado a la mariposa y de la que se ha sacado el nombre. También puede indicar, en gimnasia, el ejercicio que se hace con la clavícula, realizando un movimiento circular como los pájaros.

³³ En Andalucía es necesario distinguir las diferentes zonas ocupadas por *mariposa*, *mariposo*, *mariposica*, que se reparten prácticamente por toda la región, salvo en una zona central, bastante desigual, que incluye algunos puntos de todas las provincias, en los que se emplean otros términos. *Mariposa* es el vocablo más empleado en la provincia de Huelva (Cfr. M. Alvar (con la colaboración de G. Salvador y A. Llorente), *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, C.S.I.C., Univ. de Granada, 1961 (= *ALEA*), m. 396), ocupando toda la mitad Norte y una pequeña franja Sur. En Sevilla, por el contrario, este vocablo se usa muy poco, coincidiendo los puntos en los que aparece con zonas limítrofes de esta provincia; aparece también en un pequeño núcleo central. En Málaga, *mariposa* tiene una localización muy interesante, dado que ocupa una sola franja central (solamente aparece en cinco puntos, y muy dispersos entre sí), muy estrecha, que va desde la frontera con Cádiz hasta la de Granada. En Cádiz tampoco abunda esta voz, siendo su empleo disperso. En la provincia de Córdoba es menos abundante. En Jaén este término se usa sobre todo en el Este de la provincia, y también es frecuente en el centro y Sur. En Granada se emplea profusamente en la zona Este, y en una pequeña franja Oeste, quedando el centro ocupado por otros términos. En Almería es la zona Este la que registra un empleo más amplio de esta forma. *Mariposo* y *mariposica*, aunque de escaso rendimiento ambos, son también más empleados en Andalucía. El primero presenta la característica de ser forma masculina, y el segundo es una variante gramaticalizada con un sufijo originariamente diminutivo afectivo.

En la zona costera catalana y valenciana no aparece *mariposa*, a no ser en Alicante capital; no obstante, se encuentra también en algunos puntos de Lérida (Cfr. *ALCa*, m. n^o 1056) y en el límite con la región aragonesa y el Valle de Arán. Las Baleares no registran en ningún punto el empleo de estas formas.

En Galicia, a través de un primer examen del mapa correspondiente del *ALGa* (en preparación)³⁵, apenas se advierte el uso de este término en la provincia de Ourense³⁶. En Lugo se emplea en cuatro pequeños núcleos y en algún punto disperso³⁷. En la provincia de A Coruña distinguimos tres zonas: una Norte, donde este vocablo casi no aparece³⁸, otra Noroeste, en una pequeña franja en torno a la capital³⁹, y la tercera, que ocupa la mitad Sur de la provincia y que, juntamente con la de Pontevedra, registra el empleo de mariposa en toda la provincia, salvo en pequeños puntos dispersos.

En los últimos tiempos se ha venido concediendo cada vez mayor importancia al lenguaje infantil en el desarrollo de ciertas zonas del léxico, de tal modo que varias designaciones de animales, que hasta ahora había permanecido en la oscuridad etimológica, se han podido aclarar de un modo relativamente simple, gracias a cancioncillas infantiles. El ejemplo más conocido dentro del mundo románico es precisamente el del nombre español *mariposa*, palabra que significa 'sientate en el suelo,

En Canarias, por el contrario, se localiza prácticamente en todos los lugares encuestados por el *ALEICAN* (mapa n^o 286).

En Francia e Italia no se usa ninguna de estas formas. Solamente aparecen, de modo aislado, en Santo Lusurgiu (Cerdeña) (Cfr. *AIS*, m. 480). Además de *mariposa*, *mariposo* y *mariposica*, existen otros términos que tienen una explicación similar y que no se encuentran sólo en España, como *mariafía* en Portugal, *mariavolavola* en sardo y *María svola via* en Venecia.

³⁴ Cfr. *DCECH*, III, p. 852, s.v. *María*, y G. Rohlfs "El lenguaje infantil y los nombres de animales" en *Lengua y cultura* (anotaciones de Manuel Alvar), ed. Alcalá, Madrid, 1966, p. 143. Cita Corominas, para apoyar su tesis, las "numerosas denominaciones de mariposas y otros insectos, compuestos con este nombre, citados por Riegler". Esta opinión ha sido aceptada y recogida en diccionarios como el de María Moliner, *Diccionario del uso del español*, ed. Gredos, Madrid, 1971, II, p. 353, s.v. *mariposa*. En general, se denomina *mariposa* a cualquier insecto "lepidóptero" en estado perfecto, o sea, después de haber salido de la larva.

³⁵ Cfr. *ALGa*, pregunta n^o 1183.

³⁶ Se usa en Veiga de Cascallá, O Córgame, Larouco y Bande.

³⁷ Se encuentra en Vieiro-Viveiro, Cervo, Ourel (Los tres al Norte de la provincia), Guitiriz, Meira, O Cádamo y Sta. Comba, en el centro; Ouselle, Triacastela, Puebla de Brollón y S. Clodio de Rivas de Sil, ocupando la zona Sureste; y ya en el Este, S. Cibrao (Palas de Rei) y Carballo (A Barrela).

³⁸ Solamente se usa en S. Clodio.

³⁹ Formado por Mesoiro, Xermaño (Caión), Sísamo y Rodís (Cerceda). Al Este y bordeando la costa se encuentra en Traba (Laxe), Bamiro, Os Muños, Salgueiros (Dumbría), A Picota (Mazaricos) y S. Mamede de Carnota.

María (María, posa)' ⁴⁰. Además de *mariposa*, son interesantes otros compuestos en los que aparece el nombre *Mari*, a modo de prefijo, y que no están recogidos en los Atlas lingüísticos, pero sí los encontramos en diferentes diccionarios y estudios particulares, como el vasco *maripampalona* (compuesto de *Mari* y el lat. *p a p i l i o*)⁴¹, y también de manera semejante, *mariburduntzi*, 'libélula', o *marikorkoila* 'caracol'.

El portugués *mariposa* y el val. ant. *pariposa*, son castellanismos, pero la forma castiza *mariposa*, *-oija*, existe en el port. de la Sierra de Gata (*mariaposa* en otra localidad), y en otras hablas portuguesas existe *pousalousa* ('ponte en la losa') o *poisa-a-moira*⁴². También en port. se usa el término *Mariafia*, explicado en una pequeña cancioncilla infantil⁴³. En localidades fronterizas de Portugal encontramos con frecuencia *mariaposa* y *mariapoisa*⁴⁴.

4. AVELAÑA

Existen algunas mariposas que parecen recibir su nombre de aquellos objetos o cosas que frecuentan, como puede ser el pan; es lo que su-

⁴⁰ Cfr. Riegler, "Zu den Tiernamen vom Typus" mariposa 'Schmetterling'. *ASNS*, CXLIX, pp. 77 y ss., cit. por Rohlf s en *Lengua y Cultura...*, p. 143.

⁴¹ Cfr. n. 10.

⁴² Cfr. *DCECH*, III, p. 852, s.v. *María* y Rohlf s, *Lengua y Cultura*, p. 144.

⁴³ Cfr. M. do Ceu Novais Faria, *Passagem de nomes de perssoas a nomes comuns em português*, Coimbra, 1943: "Fia, fia, María-fia / tres maçarocas por dia". (Cit. por Rohlf s en *Lengua y Cultura*, p. 144).

⁴⁴ Cfr. Machado, *Dic. etimol...*, II, p. 1508, s.v. *mariposa*.

La misma imagen que expresa *mariposa* ('María posa') aparece en el Tirol italiano, donde este insecto es llamado *bassatéra*, esto es 'bájate a tierra' (de modo semejante, la luciérnaga se llama en Liguria y en Italia meridional *cala-bassa*, 'ven abajo'). Este mismo animalito (la mariposa) en Sicilia se llama *luci-luci-picaruru*, 'ilumina, ilumina, pastor', y en sardo *mariavolavola* (del mismo modo, en el Piamonte, la mariquita recibe el nombre de *María vula*, y en bearnés se llama *bole-Marie*, designación que en Venecia se recoge bajo la forma de *María svola via*, 'vete de ahí volando, María'), todas ellas formas muy expresivas que se refieren a la actividad que realiza este insecto, volar. Para conseguir este efecto expresivo, el habla popular ha recurrido a la repetición de una palabra, en casi todas *vola*, pero repetida: *vola-volella* (*AIS*, punto 711), y otro tanto sucede con *vola-vola* en el Norte de Cerdeña (*AIS*, punto n^o 937). Existe otro nombre, *Mariola*, empleado en los dialectos de los abruzos (Cfr. *AIS*, mapa 480), y que se puede explicar con *María vola*.

cede con el gallego *avelaiña*⁴⁵, que se dice *avolaiña* en algún punto de la provincia de Lugo⁴⁶.

Existen diversas teorías en torno al origen de estas formas, sin que podamos, por nuestra parte, decidirnos por una de ellas. Así, Corominas relaciona la *avelaiña* con la avellana de la siguiente manera: siendo que *avellana* procede del lat. *abellana* *nux*, ‘nuez de Abella’ (ciudad de Campania donde abundan) ‘abellana’, de *abellana* derivaría el gallego *avelaiña* ‘insecto que come el trigo’, ‘insecto o gusanillo alado, especie de mariposa nocturna que corroe el trigo, centeno y otros granos’. Además de *avelaiña*, existen múltiples variantes de dicha forma (*avolaiña*, *avalaiña*⁴⁷, *avelairiña*, *abela*⁴⁸, y *abella*).

Corominas ha fundamentado su teoría en Eladio Rodríguez⁴⁹, que hace sinónima la *avelaiña* de la *volvoreta*, y, en su opinión, se llaman *avelaiñas* muchas mariposas, aun aquellas que tienen nombre especial. En algunas comarcas, las *avelaiñas* son las que durante el reposo tienen las alas horizontales, y especialmente aquellas cuyas larvas atacan al maíz y a los granos almacenados en hórreos y graneros; y lo mismo hacen la *abella* y *abelliña*. Puesto que la *avelaiña* ataca a lo almacenado en graneros y hórreos, bien podemos suponer que también se come la avellana allí guardada —añade—, y debemos hacernos cargo de que, en fases primitivas de la economía gallega, dada la lozanía de este árbol y fruto en los climas húmedos y nórdicos, la avellana debió de constituir el elemento primordial de la alimentación.

Pensado, sin embargo, cree que es muy “sugestiva” la explicación de

⁴⁵ Y el italiano *panariole*, *pannuel* y *segale*.

⁴⁶ Vieiro (Viveiro) (Lugo).

⁴⁷ *Avalaiña* en Ferreira do Val Douro (Lugo). En Baloira, Dimo-Catoira, Moraña, Deixebre-Oroso, se refiere a una mariposa pequeña. En O Barqueiro, Chimparrá, S. Claudio, se trata de la mariposa que se cría en los campos. En S. Ramón de Moeche, Espiñaredo y Cervas, es la del grano. En Traba-Laxe es la mariposa que sale de los granos de los cereales. En Sísamo, Carral, Aranga, Bamiro e Os Muños es la del trigo o centeno. En Xanceda y Mezonzo-Vilasantar se emplea ya con un sentido mucho más amplio, ya que se refiere a todas las mariposas. En Santa Comba se trata de la mariposa que hay en las luchas de trigo. En Duio-Fisterra y Pezobrés-Santiso, solamente es la mariposa del maíz. En Ortoña-Ames, Louro-Muros y Cacheiras, es la del trigo.

⁴⁸ *Avelairiña* en Viladonga (Lugo) y *abela* en Puebla de S. Julián (Lugo) y *avella* en Salava (Oviedo).

⁴⁹ Cfr. E. Rodríguez, *Diccionario Enciclopédico Gallego-Castellano*, ed. Galaxia, Vigo, 1958, I, p. 286, s.v. *avelaiña*.

avelaiña y *avelaira* dada por Eladio Rodríguez y aceptada por el *DCECH*, pero no le parece correcta⁵⁰.

La *avelaira* es la “paloma del centeno”, según el P. Sobreira, a la que E. Rodríguez da el nombre de *avelairiña*⁵¹ y, así, *avelaiña* proveniría también de *avellaniña*. Existe otra forma orensana, *belanco* (no recogida por los diccionarios) junto a *becho (co)*, en la cual se ha pensado que podría tener su origen *belaiña*, y para la que, en vista del sufijo *-anco*, se ha buscado una raíz prerromana con terminaciones varias, aunque más tarde se ha supuesto que *belanco* proviene de *avela(n)-eco* o *-aco*⁵². Por otra parte, como la mariposilla de este nombre es efímera y es más conocida su larva, la variante apocopada *velaiña* y el masculino analógico *velaiño* se emplean (según E. Rodríguez) con valor de ‘lo que muere pronto’ y ‘el vegetal que florece antes de tiempo’.

Las *avelaiñas* nocturnas, que en las habitaciones vuelan alrededor de la luz, dan lugar, entre el vulgo, a muchas preocupaciones supersticiosas.

Muchos creen que son almas en pena —las de alas blancas son las almas redimidas que vienen a dar gracias, y las de alas negras las que aún permanecen en el purgatorio e imploran oraciones—. En muchas comarcas, las de alas blancas anuncian buenas noticias o carta de un familiar ausente, con nuevas satisfactorias, y las de alas negras se consideran de mal agüero. Para muchos aldeanos, las *avelaiñas* tienen un misterioso encanto, que es algo así como un secreto poder, y por eso no las maltratan jamás, pues, si así hicieran, lo considerarían una “xudiada”⁵³.

Las *avelaiñas* son, pues, unos insectos llenos de connotaciones, muy importantes para el pueblo y con una gran influencia en su habla⁵⁴.

⁵⁰ Cfr. J.L. Pensado, “Sobre el *Diccionario Crítico etimológico castellano e hispánico* por J. Corominas, con la colaboración de J.A. Pascual” en *Verba*, 7 (1980), p. 314.

⁵¹ Cfr. E. Rodríguez, vid. supra.

⁵² Cfr. *DCECH*, I, p. 419, s.v. *avellana*.

⁵³ Cfr. E. Rodríguez, vid. supra.

⁵⁴ E. Montero (“La mariposa” en *El Eufemismo en Galicia, su comparación con otras áreas romances*, *Verba*, Anexo 17, Universidade de Santiago de Compostela, 1981, pp. 161-163) recoge diversas denominaciones de la mariposa, así como las connotaciones que las rodean, especialmente la mariposa nocturna. Cualquier mariposa puede ser “transmisora de noticias buenas o malas según su tonalidad cromática”. Naturalmente, las blancas serán de buen agüero, mientras que las negras traerán desgracias y catástrofes. Pero estos insectos —señala el autor— “pueden ser también el alma de familiares o amigos que asumieron esa forma por motivos tan dispares como pedir sufragios, encargar a sus familiares que cumplan las promesas u ofrendas

5. DESCENDIENTES DE PALUMBES Y PASSER

El latín *palumbes* designaba a la ‘paloma silvestre o torcaz’⁵⁵, frente a *columba* ‘paloma doméstica’, distinción que se ha mantenido únicamente en la lengua de Oc.⁵⁶, mientras los demás romances han generalizado una de las dos formas con ambas acepciones⁵⁷. De todos modos, no nos interesan aquí los nombres de la ‘paloma’, sino algunos derivados de *palumbes* que han adquirido el sentido de ‘mariposa’.

Concretamente, se usa *palomiña* o *palomiña de Dios* en algunos lugares de la franja oriental gallega⁵⁸ *galiña de Dios* (en A Picota) y *chuchas* en Sta. M. de Roo⁵⁹.

que dejaron incumplidas, paguen deudas, restituyan lo mal adquirido, etc. hacerles advertencias acerca de su modo de vida, darles quejas, descubrirles el lugar donde tenían dinero escondido...; incluso para cumplir ellas mismas los votos que no cumplieron en su vida”.

Lógicamente todo esto condiciona a las personas que creen en ello a la hora de elegir denominaciones cariñosas para cada tipo de mariposa. En general, se prefieren las formas derivadas (*andoliña*, *avelaiña*, *avelairiña*, etc.) a las primitivas (*andola*, *avelaia*).

Observamos, pues, una preferencia por el diminutivo y por las expresiones “propiciatorias”, tendencia que revela una creencia de tipo supersticioso y que será distinta según el animalillo nombrado, y que, naturalmente, influye en la conducta de las personas. Se pueden considerar premonitorias las designaciones siguientes: *boanova* (E. Rodríguez, *D.E.G.C.*, s.v. *bo*, *boa*) y *boiña* (E. Rodríguez, s.v. *boiña*). *Palomiña* (E. Rodríguez, *D.E.G.C.*, s.v. *palomiña*), es otra muestra de la delicadeza con que se recibe a este animal, y recuerda otras designaciones que la mariposa nocturna comparte con la mariposa común (*volvoreta*, *mariposa da noite*) (Cangas: Po.), la mariposeta (*galiña de Dios*, *Pitiña* o *Pita de Noso Señor*).

⁵⁵ Cfr. *DELL*, s.v. *palumbes*; Du Cange, Ch. du Fresne, *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis*, ed. de L. Favre, 1887, p. 123; Forcellini, III, p. 562.

⁵⁶ Cfr. *DCECH*, IV, p. 347, s.v. *paloma*.

⁵⁷ Cfr. *REW*, 2066 para los derivados de *columba* y *REW* 6181 para los de *palumbes*.

⁵⁸ Como Baralla y Sabane do Courel (Lugo), Paradaseca del Bierzo (León).

⁵⁹ En Andalucía, la zona por la que se extienden estos términos es mucho más amplia, dado que se encuentran por toda la región; sin embargo, no se usa al Norte de la provincia de Córdoba (Cfr. *ALEA*, m. 396), la mayor parte de Huelva, un punto aislado de Cádiz, una pequeña zona limítrofe entre Málaga y Granada y otra que se encuentra en la misma situación entre Granada y Jaén.

De todos los derivados, *paloma* y *palomita* son los términos más empleados; y ambos se reparten, con una distribución similar, por toda la región. *Palomilla* es la denominación menos difundida, ya que aparece únicamente en algún punto disperso, mientras *palomica* se extiende por toda una zona Sur-oriental andaluza, alternando

En castellano, *paloma* es de uso general con su significado primitivo. En el sentido de 'mariposa' se encuentran *paloma*, *palomita*, *palomilla* aplicadas a una mariposa de color gris que anida en los graneros y causa grandes daños en ellos (es la llamada "sitotroga cerealella", *pajarilla*, *paulilla*); pero también es éste el nombre que se le da a las mariposillas nocturnas, por ejemplo a las que acuden por la noche a la luz, o también a las de la polilla⁶⁰; en general se puede llamar así a cualquier mariposa muy pequeña.

Este nombre aparece muy documentado⁶¹, pero nadie explica su empleo, ni el cambio semántico que ha sufrido. Por ello podemos permitarnos el suponer una cierta relación entre 'paloma' y 'mariposa', por varias causas. En primer lugar, sabemos que uno de los tipos más conocidos de la paloma es la 'paloma mensajera', adiestrada y empleada con un fin determinado: transmitir mensajes. Por otra parte, también conocemos esa mariposa nocturna, que aparece casi por sorpresa, girando insistentemente alrededor de la luz. Esta escena ha sugerido más de una vez comentarios del tipo: "vas a tener una carta", o "la mariposa te trae

con mariposa, palomita y palomilla. *Palomica* se usa prácticamente en toda Granada y Almería, y, aunque alterna también con otras denominaciones (*mariposa*, *palomita* y *palomilla*), *palomica* es la más difundida.

En cuanto a los derivados de habla catalana, los derivados de *palumba* son las formas habituales en toda la zona valenciana (Cfr. *ALCa*, m. 1056), y son conocidos también a lo largo de la frontera entre Cataluña y Aragón. Los apelativos más empleados son *paloma* y *palometa*. Existen además algunos intensivos, no todos localizados, pero que pueden ser importantes (Cfr. A.M. Alcover-F. de B. Moll, *Diccionari Català - Valencià - Balear*, 2ª ed. ed. gràfiques Miramar, Palma de Mallorca, 1964 (= *DCVB*), VIII, p. 143, s.v. *paloma*, que cita los intensivos *palomassa*, *palometa*, *palomata*; o los sin. *papallona*, *papallo*, *mariposa*, *parpallo*, *seyoreta*, *volall*, *voliol*, *voliana*, *papallona*, *palometa* y *vitivola*). En las Baleares solamente se emplea *palumeta*, siendo su uso muy limitado (Cfr. *DCVB*, VIII, p. 143, s.v. *paloma*).

En Italia, los derivados de *p a l u m b e s* se usan únicamente en la zona meridional. *Paloma* abarca una zona Este relativamente amplia, *palummedda* comprende un área más limitada, y mucho más todavía *padumella*, *palumma*, *palumbella* y *palummella*.

En Francia, el *ALF* no recoge ninguno de los derivados de *p a l u m b e s* aplicados a la mariposa. Sin embargo, aparecen muy documentados nombres como *paloma* y *palometa* tanto en el Gascón del Valle de Arán, como en todo el catalán occidental y valenciano.

⁶⁰ Cfr. M. Moliner, II, p. 617, s.v. *paloma*, *palomilla*. Esta mariposilla nocturna mide un centímetro de largo, es de color ceniciento, con alas horizontales y estrechas; las antenas son verticales.

⁶¹ Cfr. canción popular mallorquina, en *DCVB*, VIII, p. 143, s.v. *paloma*; *ALCa*, m. 1056, la *papallona*.

una carta...”, cartas que al fin y al cabo, son mensajes que generalmente son esperados con ansiedad. Este hecho pudo haber recordado la misión similar realizada por la paloma mensajera; y, a partir de ahí, se habría establecido la relación entre ‘paloma’ (‘mensajera’) y ‘mariposa’ (‘nocturna’). Después, el nombre de ‘paloma’ se habría empleado indistintamente, pero muy pronto se haría necesario una distinción; dado que la ‘mariposa’ es de un tamaño más reducido que la paloma, para ambas se habría empleado el mismo nombre, pero en diminutivo para la primera (*palomilla*, *palomica*, *palumnedda*; apelativos todos cariñosos y expresivos)⁶².

Una situación similar a la de los derivados de *p a l u m b e s* con el sentido de ‘mariposa’ se puede apreciar en el gallego *paxarela*; descendientes del latín *p a s s e r* ‘gorrión’ y por extensión, ‘pájaro’, documentado en el *Appendix Probi* en la variante vulgar *p a s s a r*⁶³.

Paxarela se utiliza en la zona del gallego oriental⁶⁴, cerca del *paxaria* asturiano, que designa concretamente a la mariposa de la vid.

La utilización de un diminutivo de ‘pájaro’ para designar a este insecto debe responder a motivaciones parecidas a las que acabamos de mencionar para ‘paloma’.

CONCLUSION

Nunca es fácil establecer una conclusión científica en un trabajo lexicográfico, pero se hace mucho más difícil cuando una gran parte de los vocablos estudiados pertenecen al “habla expresiva”, que, por propia naturaleza, es inestable y puede variar de individuo a individuo.

La etimología, que consiste en establecer el origen de las palabras y estudiar su historia, se basa, esencialmente, sobre la regularidad más o menos grande de las evoluciones de los sonidos, y esto hemos hecho con un número pequeño de nombres de la mariposa (*mariposa*, *paloma...*), si tenemos en cuenta la gran cantidad de vocablos que designan a este insecto. En revancha, ninguna ley nos sirve cuando se trata de efec-

⁶² También se podría pensar en el significado del color blanco de la paloma, ya que en sentido figurado se dice de una persona bondadosa, ingenua, inocente, etc. La mariposa que revolotea en torno a la bombilla, generalmente termina quemándose, dada su insistencia y, podemos añadir, su ingenuidad.

⁶³ Cfr. J.P. Machado, *Diccionario etimológico...*, p. 1770, s.v. *passaro*.

⁶⁴ Se emplea en: Piantón, Boal, Vilanova de Oscas, Pesoz (Asturias). O Trobo, Negueira de Muñiz (Lugo).

tos acústicos, rítmicos, simbólicos, deformaciones conscientes, juegos de palabras, etc. Es el caso de *borboleta*.

Es posible que sorprenda la gran cantidad de denominaciones que existen para designar a la mariposa, pero también llamará la atención, sin duda, la poca estabilidad de los mismos. Pero es normal, e incluso inevitable, la confusión de sentido, tanto en los nombres de plantas como de animales⁶⁵.

El hombre distingue, tanto en su lenguaje como en su pensamiento, aquello que le interesa y aquello que no le importa. Evidentemente, la lengua popular no podría dar un nombre especial a la gran cantidad de especies diferentes de mariposas. Ha seleccionado los veinte o treinta tipos más frecuentes, número que varía evidentemente según los países, las regiones, el beneficio o la nocividad de los mismos, la mentalidad de las personas, etc. En cuanto a estas múltiples variaciones, Dauzat⁶⁶ señala que los nombres de plantas y animales, especialmente de insectos, que no son ni útiles ni perjudiciales, ni muy comunes, presentarán el máximo de variaciones en una región determinada. Pensamos, pues, que la mariposa bien podría estar dentro de este grupo, y de ahí la gran cantidad de denominaciones.

En Galicia, los términos relacionados con *p a p i l i o* que designan a la mariposa (*pampuriña, pepoya, lapoya*) están muy poco extendidos geográficamente y, como ya hemos visto, no es fácil una explicación etimológica de los mismos, por lo que hemos de tener en cuenta una relación semántica con otros objetos o animalillos que tengan algo que ver con la "pequeñez" y "la ternura".

Borboleta y *volvoreta* son las formas más extendidas en toda la región gallega, aunque también la variante *polvoreta* se encuentra muy difundida en la provincia de Ourense. Existen otras variantes (*barboleta, valvareta, polvoreteta, volvorecha, vurbuleta*) que se reparten por toda la geografía gallega. Vocablos que, para algún autor (G. de Diego), provendrían del lat. *p a p i l l o*, y para otros (Corominas) estarían relacionados con "polvo". Lo cierto es que en estas palabras parece existir un juego de variantes fonéticas.

Mariposa es la forma castellana por excelencia, aunque también tiene una abundante difusión en Galicia. Es un término de formación popular que tiene su origen en el lenguaje infantil, lo mismo que ocurre con

⁶⁵ Cfr. A. Dauzat, *La géographie linguistique*, Paris, Flammarion, 1922, p. 157.

⁶⁶ Cfr. A. Dauzat, *op. cit.*, p. 159.

otros muchos nombres de insectos que se prestan a creaciones y juegos de niños.

Avelaiña (y sus variantes) también están bastante difundidas en Galicia y, lo mismo que las denominaciones anteriores, presenta bastantes dificultades para una explicación etimológica. En todo caso, lo interesante es saber que éste es un animalillo de tipo supersticioso, que según su color puede traer buena o mala suerte, pudiendo incluso representar a un alma en pena. Este vocablo puede estar en relación con la luz (en torno a la que da vueltas), con la avellana (por atacar lo almacenado en graneros), y posiblemente hay otras muchas explicaciones. Pero lo que interesa es que este insecto está lleno de connotaciones para el pueblo, y según lo que simbolice, así será su nombre.

Un significado semejante pueden tener los términos *palomiña* y *palomiña de Dios*, empleados en una pequeña franja oriental. Son derivados de *p a l u m b e s* 'paloma', y el significado connotativo de la paloma (portadora de buenas o malas noticias) será aplicado a la mariposa. Lo mismo ocurriría con *paxarela*.

De todo ello podemos concluir que es vano querer reducir radicales tan distintos a una única base etimológica, ya que ciertas formas y ciertos significados han podido pasar de una lengua a otra; muchas de ellas pueden ser creaciones de carácter local o regional añadidas a otras palabras indógenas o a ciertos préstamos.

En resumen, es evidente que los términos expresivos nacen de la confluencia de elementos de toda procedencia, y esto parece haber ocurrido con algunos de los vocablos estudiados.